



RIENZI,

6

EL ÚLTIMO TRIBUNO.

CAPITULO XII.

Aventuras nocturnas de Montreal.



En la propia noche y á la hora en que lucian sobre la ciudad la primeras estrellas, volvia Gualtero de Montreal solo al convento de santa María del Priorato, perteneciente á su órden y donde habia fijado sus cuarteles; se detuvo un instante para contemplar las ruinas que rodeaban su camino. Aun cuando fuese del todo extraño á los clásicos recuerdos unidos á aquellos desolados sitios, no pudo menos de sentir alguna emocion á la vista de aquellos monumentos de un imperio caido, de aquella osamenta

de un gigante muerto.

Columnatas sin techumbre, fragmentos de murallas desmembrados del fondo oscuro de la fortaleza de los Frangipanis, recibian la luz de la luna al través del follage de árboles y plantas, cuya rica vegetacion en medio de las ruinas del palacio atestiguaba el triunfo de la naturaleza sobre el frágil arte. «Aquí, dijo para sí el caballero provenzal, se sentiria inspirado un hombre de letras, un poeta, por las fantásticas visiones del pasado; mas para mí estos vestigios de ambicion gigantesca, de esplendor régio, solo evocan imágenes de lo futuro. Aun pudiera ser Roma con su diadema de colinas lo que fue en otra época, el premio debido al valor y al genio de un guerrero de fortuna; aun pudiera ser reanimada, no por sus degenerados hijos, sino por la infusion de nueva sangre en sus venas. De seguro necesitaria Guillermo el Bastardo de mas afanes para subyugar á los bravos ingleses, que Gualtero el bien nacido para vencer á los degradados hijos de Roma. ¿Y cómo puede ponerse en parangon la conquista de una isla bárbara con la de la metrópoli del mundo? Si es bien corta la distancia que separa al general del podestá, es mas corta todavia la que media entre el podestá y el monarca.»

Mientras cruzaban por su mente estas ideas ambiciosas, si bien no quiméricas del todo, se oyeron ligeros pasos entre la crecida yerba, y levantando Gualtero de Montreal sus ojos vió distintamente una figura de mujer que descendia la colina, cubierta á la sazón de muchos monasterios. Aunque se apoyaba en un báculo eran tan firmes y elásticos sus movimientos, que causaba estraneza ver la huella de la vejez en su rostro, iluminado por intervalos segun las sinuosidades de la senda que seguia. En aquel semblante áspero y orgulloso y surcado de arrugas, se advertia aun cierta noble regularidad de facciones.

—«¡Virgen santa! exclamó Montreal retrocediendo asombrado. ¿Será posible? ¡Es ella! ¡Es...»

Y corrió al encuentro de la aparecida, cuyo asombro fué mas intenso, afectándola mas la vista de Montreal que á este la suya.

—He ido en tu busca años enteros, dijo el caballero interrumpiendo aquella escena muda: si, años enteros, años prolijos, y tu conciencia te revelará la causa.

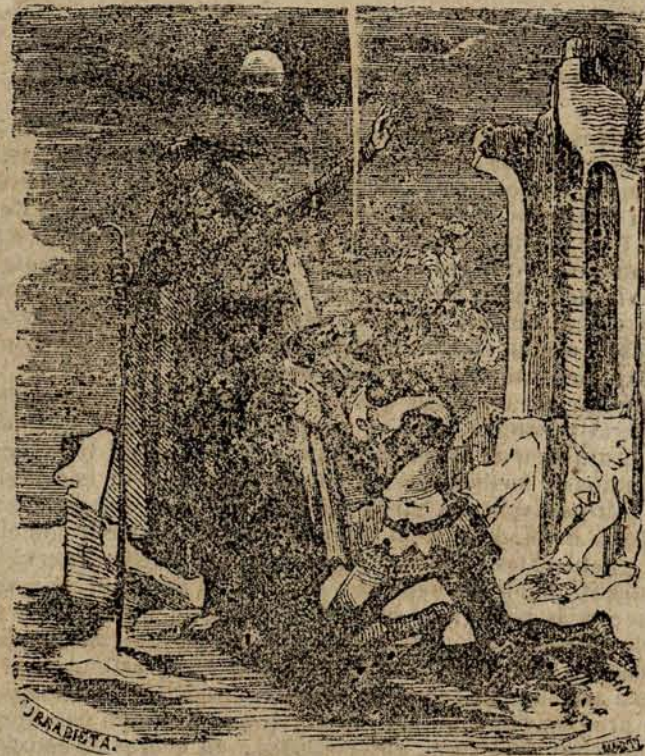
—¡Mi conciencia, hombre de sangre! exclamó aquella mujer trémula de ira ó de miedo. Eres tú quien te atreves á hablar de conciencia, infame, bandido, asesino de profesion! ¡Tú, baldon de la caballería y de la nobleza! ¡Tú que deshonoras la cruz de caridad y de paz! ¡Tú hablas de conciencia? ¡Hipócrita!

—Si, repuso Montreal indignado aunque sumiso ante aquella espresion violenta de las pasiones de una débil mujer; si, pequé contra tí y contra los tuyos. Mas no olvides nada de lo que puede escusarme á tus ojos, haz memoria de los primeros amores, de los obstáculos insuperables, del voto temerario, de la tentacion irresistible! Acaso, añadió con mas altanería, puedo todavia reparar

mi falta; puedo arrancar por la fuerza de este brazo al sucesor de san Pedro que ata y desata....

—¡Perjuro, descreido! interrumpió la anciana. ¿Te atreverias á comprar tu absolucion á costa de tan impia violencia? ¿Pensarias lavar de ese modo tu ignominia? ¿Cómo podrias devolver su brillo al nombre que mancillaste, su sosiego al corazon de un padre destrozado á pesadumbres? Ni ¿cómo conjurarias la maldicion de ese padre moribundo? Si, aun me parece que vibra en mi oído aquella maldicion, tan penetrante como la pronunciaron sus lívidos labios. Aquella maldicion se adhiere á ti, te acosa, y se desplomará sobre tu seno á través de tu armadura en el instante en que aspire á saciar tus ambiciosos deseos. Esperanzas fallidas, genio y valor esterilmente empleados, y una muerte vergonzosa por castigo de tus crímenes despues de una vida de combates; tal es el destino á que te condena la maldicion del anciano.»

Los fulminantes ojos, las convulsas manos, la expansion de toda la figura de la que proferia, ó mas bien aullaba estas espresiones, la soledad de las ruinas, lo solemne de la hora; todo en fin contribuia á dar á aquella imprecacion un carácter profético. Aquel guerrero sobre cuyo pecho se hubieran roto cien espadas sin hacerle mella, cae á los pies de su implacable acusadora, y asiendo con mano trémula la orla de su ropaje, grita con alterado acento: «¡Perdóname, perdóname!»



—¡Yo perdonarte! dijo la iracunda sibila. ¿Obtuvo alguno perdon de tus sanguinarios rencores? ¿Perdonaron jamás á mujer alguna tus desenfadados deseos? ¡Ah, gime, arrastrate en el polvo, horrible fiera, cuya piel lustrosa y de bellos colores oculta á los incautos ojos las garras que destruyen y los dientes que devoran. Arrástrate, odiosa criatura, para que la caduca planta de la vejez impotente te rechace con desprecio.

(Continuará.)

LAS DOS HERMANAS.

Mientras que Luisa se despierta para no volver á dormir sino en la tumba, Leonor impaciente se precipita fuera del calabozo y sale á la calle con sus hábitos de monja, gritando: «¡Socorro, socorro!» A sus gritos acude el pueblo, porque el pueblo se hallaba en todas partes. Leonor dice quien es, que pertenece á aquel convento inmediato, que ha estado olvidada diez años en un calabozo, en el que la encerró un fanatismo implacable, y que se presenta para que el pueblo la haga justicia. La plebe solamente responde con una palabra ¡Venganza! Al instante es demolido y aniquilado el convento y las infelices religiosas que han quedado vivas entre las ruinas son degolladas y sus cabezas sirven de trofeos sangrientos al triunfo de Leonor. El populacho grita ¡Viva Leonor! y la conduce sobre sus hombros al mismo palacio que acababa de abandonar el dia anterior como proscrita. —Vamos ¿y ahora sabes ya mi historia?

Si, contesté, ya la sé toda entera y me atrevo á concluir una historia tan fuertemente sin necesidad de tu ayuda. La infame Leonor asesinó dos veces á la inocente Luisa. Mientras que esta vestia el cilicio de Leonor, Leonor llevaba los vestidos de gala de Luisa; mientras Luisa oraba y ayunaba en lugar de Leonor, Leonor atraía sobre Luisa toda clase de oprobios y maldiciones, y el dia que el pueblo iba á hacer justicia á Leonor, Leonor arrojó á Luisa de su calabozo y la entregó en su lugar á la rabia del populacho. Ah! ¡que historia tan horrorosa!

—Tanto mas horrosa, dijo el diablo cuanto que en aquellos tiempos la justicia de los hombres era rápida y violenta: lanzada una vez ya no habia diques que la contuvieran. Esta nacion francesa, que segun dicen, es tan valerosa, se ha dejado lo obstante diezmar, asesinar y hacer trizas por un puñado de miserables, que hubieran huido á garrotazos cobardemente. ¡Es un poder triste pero terrible el del terrorismo! envilece á los mas nobles, hace palidecer á los mas valientes y enerva las inteligencias mas sublimes. El convirtió á la nacion francesa en el asqueroso matadero de una inmundicia carniceria. Personas que se acordaban de Enrique IV y del mariscal de Sajonia, personas que llevaban los nombres mas ilustres de la monarquia francesa, los descendientes de héroes valerosos se dejaban degollar sin intentar defenderse y entregaban su cabeza á unos miserables que poco antes habrian arrojado sus lacayos de sus casas á latigazos. ¡Qué miseria! ¡qué compasion! Las cabezas mas ilustres cortadas por unos cuantos pelagatos aconsejados é inducidos por unas rabaneras. Asi fué que apenas Luisa contestó al tribunal revolucionario, que ella era efectivamente la marquesa de Cintrey, cuando fué condenada á muerte y ejecutada la sentencia. Lo mas lindo de mi cuento, es que el mismo dia que Luisa maldecida por su esposo, maldecida por su hijo, subió en el carro que la condujo á la Grève, (1) su hermana Leonor era llevada en triunfo como una santa, proclamada mártir, pidiendo el pueblo su bendicion. Creo que aun tuvo la osadia de echársela á su hermana, que marchaba al cadalso.

—Hé aquí toda mi historia ¿Estás contento?

Cuando vi que el diablo ya no tenia que decirme y que mi curiosidad estaba satisfecha, deseaba yo oír los comentarios de aquel. A decir verdad, señor diablo, le dije, os habeis tomado un improbo trabajo para hacer de vuestra historia una relacion llena de interés y compasion, y no habeis conseguido vuestro objeto; si hay en ella alguno que inspire lástima, sois vos sin duda. ¿Es posible que cuando la Francia se ve envuelta en la revolucion mas espantosa que se ha visto en el mundo, no se os haya ocurrido otra cosa mejor que entreteneros en perder una criatura virtuosa, débil é inocente favoreciendo á una despreciable criminal? Muy ocioso debiais de estar á fé mia. ¿Es posible que mientras caen las cabezas á centenares digais vos como Pilatos: *yo me lavo las manos*, palabra horrible, palabra egoísta bajo la que se cometen todos los crímenes y que no os hayais ocupado sino en un frívolo juego de manos digno á lo mas de un titiritero? Vaya, vaya, es aseguro que ya os considero como un ser bien poco temible.

(Concluirá.)

INDUSTRIA ESPAÑOLA.

II.

FABRICACION DE LOS TEJIDOS DE GOMA.

Los reducidos límites de nuestro periódico y la abundancia de materiales, que son por su naturaleza de preferente atencion, nos ha impedido hasta ahora consagrar estas líneas, que con gusto escribimos, en obsequio del propietario y director de la fábrica de tejidos de goma, establecida en la calle del Pez de esta córte, don Julian Diaz Perez. Aunque teníamos noticia de la existencia de esta fábrica y sabíamos de antemano que era la única de su clase en Madrid, nunca tuvimos proporcion de visitarla; hasta que dias pasados, aprovechando una ocasion oportuna, observamos detenidamente todos sus departamentos, y nos enteramos de cuantas operaciones se ejecutan en ella, mediante las esplicaciones que con la mayor amabilidad tuvo á bien hacernos el mismo dueño.

Quizás no hay circunstancia que mas singularmente caracterice á nuestras vecinas Inglaterra y Francia, que ese conjunto de habilidad y esmerada perfeccion con que se distinguen de todas las demas, por efecto de la invencion de instrumentos, máquinas y métodos para producir la porcion de comodidades de la vida de que tan indispensable uso hacen todas las clases; y sin embargo, la fábrica de tejidos de goma de Madrid puede indudablemente competir con cualquiera de las de su clase establecidas en dichos países. Apenas pueden concebirse la perseverancia, las meditaciones, los repetidos ensayos, la multitud de combinaciones que han sido necesarias para crear este establecimiento y conducirlo por grados á su actual estado de excelencia. Examinadas detenidamente todas las habitaciones, todos los almacenes y talleres de las diversas especies y artículos, se nota en la historia de cada artefacto una serie de tentativas para mejorar las que han salido fallidas, que progresivamente han ido abriendo el camino para llegar al punto de perfeccion que hoy dia tienen; observándose, en el arte de construir aun los mas insignificantes, métodos dignos de excitar nuestra curiosidad por su sencillez y de llamar nuestra atencion por sus inesperadas consecuencias. La reunion de habilidad é inteligencia que ha empleado el señor Diaz Perez para disminuir las dificultades en la fabricacion de objetos manufacturados, no son únicamente provechosas á Madrid, donde se halla concentrada, sino que aun las provincias mas distantes de España participan de sus ventajas.

En el año de 1838 estableció el señor Perez su fábrica y empleó en todas sus dependencias únicamente á operarios españoles; circunstancia que necesariamente habia de producir buenos resultados, y de que él solo podia aprovecharse, merced á un celo infatigable de su parte que le hizo permanecer algunos años en Bélgica é Inglaterra, para estudiar con fruto el interior de sus fabricas. Los adelantos que hizo desde luego en todo género de manufacturas fueron tan rápidos, que en la esposicion del año 1844 S. M. la Reina, y la Exma. diputacion provincial de esta córte le concedieron un premio. Desde aquella época han sido mas notables los progresos, atendiendo no solo á haber estendido la fabricacion á cuanto comprenden las de igual clase establecidas en el extranjero sino á haber descubierto tambien diversas aplicaciones desconocidas en otros países y de importancia suma para las artes. En cuanto al ramo de tejidos, el señor Perez podia solo aspirar á ser mero imitador de los extranjeros; y con todo, puede decirse que rivaliza, porque así en *calidad* como en *precio* los productos de su establecimiento compiten con los de las mas acreditadas fabricas francesas. Adelanto de mayor importancia para España de lo que á primera vista puede parecer, si se atiende á que con él se ha estinguido completamente el considerable contrabando que antes se hacia de géneros tejidos.

Los impermeables, conocidos en Francia é Inglaterra hace algunos años, se construyen en la fabrica de Madrid con igual perfeccion en todos conceptos, que en dichos países, y con una rebaja de precio de un cincuenta por ciento en algunos casos. Las preparaciones químicas empleadas á fuerza de desvelos por el señor Diaz Perez para evitar completamente el ingrato olor de la disolucion de la goma, son dignas de los mayores elogios y de la justa recompensa que el público le dispensa, generalizando el consumo de los colchones, almohadas, asien-

tos y collares de viaje, que con la mayor perfeccion se construyen en su fábrica. Entre las innumerables telas impermeabilizadas que vimos el dia en que visitamos dicho establecimiento, nos llamaron muy principalmente la atencion las que se destinan para tuwines y esclavinas de invierno y un elegantísimo almohadon de terciopelo blanco bordado de oro y selas, destinado para una señora de alto rango que sin perder nada de su brillo, á pesar de ser el género tan delicado guarda herméticamente el aire que contiene.

Respecto á los efectos de goma modelada; de que antes era indispensable hacer pedidos al extranjero, se fabrican en el dia con admirable delicadeza en este establecimiento; siendo de ellos los mas notables per su mayor perfeccion los pesarios, pezoneras, pistones, biverones, aspirantes, y trompetillas acústicas, de que la cirugía saca inmensas ventajas y los pacientes la incalculable de adquirir las nuevas aplicaciones de la goma que por resultas de infinitos ensayos ha logrado el señor Diaz Perez ofrecer al público, entre otras notables los braqueros de nueva invencion en que no se emplean llaves ni muelles de acero; los conductos de bombas de incendios y riego, de menor coste y mayor duracion que los de cuero, y las esclavinas, zapatos y maletas que se aprobaron para el ejército siendo inspector de caballeria D. Valentin Ferraz, en vista del buen servicio que prestaban, de la excelencia de un género impenetrable á la humedad y de no esceder casi su precio al de costumbre. La aplicacion de la goma al calzado es sobre todas utilísima y muy superior al corcho, pues tiene la ventaja de impermeabilizar por completo toda la parte que cubre al pie, hasta en las telas mas finas como el alepin y el rusel sin por eso variar su forma exterior ni recibir mas aumento que el de una insignificante cantidad. Por esta razon se ha propagado en tan corto espacio de tiempo el calzado impermeable, cuyo uso esperamos ver enteramente generalizado dentro de algunos años.

Pero si la importancia de la fábrica de tejidos de goma del señor Diaz Perez es grande bajo el aspecto industrial y de comercio, así por ser la única de su especie en Madrid como por ser la que casi exclusivamente abastece de todos sus artículos los almacenes de la Península; aun es mucho mayor por la clase de operarios que emplea en ella. Son la mayor parte jóvenes del asilo de mendicidad de san Bernardino, trasladados hoy á la casa de Hospicio de esta córte, á quienes ha facilitado el señor Perez maestros por su cuenta. Estas desgraciadas criaturas (ninguno pasa de 15 años) ganan desde el primer dia que ingresan en aquel establecimiento un jornal proporcionado á la clase de labor en que se emplean, y por este medio se ha conseguido que en menos de dos años ejecuten en la clase de tejidos las labores mas dificiles y delicadas. El establecimiento por su parte percibe ademas una retribucion que siempre es considerable cuando se destina á las sagradas atenciones de una casa de beneficencia. Seis de los niños pobres ganan con su trabajo lo suficiente para su subsistencia y vestido, y veinte y cuatro están proximos á volver al seno de sus familias para ayudarlas y socorrerlas con el honroso ejercicio de una industria útil. Entre tanto su trabajo les produce un decente jornal dan al establecimiento una cuota anual de bastante consideracion y fabrican al dia mas de 60,000 varas de cinta, siendo de notar que algunos hace poco mas de ocho meses que ignoraban hasta la existencia de esta fábrica.

Felicitemos sucesivamente al señor Diaz Perez por los filantrópicos sentimientos que en su pecho abruga, y le deseamos la directa proteccion del gobierno á que es acreedor por los grandes sacrificios de toda clase que ha hecho en beneficio de su patria.

J. P. C.

VARIEDADES.

EL MUNDO MUSICAL.

Se ha recibido de Paris una magnífica litografia con el título *El mundo musical*; contiene 16 retratos de los mas célebres compositores, espresando en cada uno de ellos las óperas que han compuesto, estando ademas los nombres de todos los artistas músicos, tanto en instrumental como en canto y composicion, que se conocen dignos de estampar su nombre en una cosa tan bella, y junto á los nombres de Bellini, Rossini, Meyerbeer, Mozar, Beethoven, etc.

Esta hermosa litografia cuesta 60 reales, habiendo recibido ademas retratos sueltos de Cheruvini, Thalber, List, Dholer, Herz, Clementi y otros, en diferentes tamaños y á diferentes precios, desde 10 reales hasta 40.

Se hallarán en la calle de la Salud, número 5, cuarto segundo de la derecha, desde las ocho de la mañana hasta las cuatro de la tarde.

TEATROS.

DE LA CRUZ.

A las ocho y media de la noche: La comedia en tres actos, titulada: UN TERCERO EN DISCORDIA. Intermedio de baile nacional. Terminará el espectáculo con un divertido sainete.

DEL PRINCIPE.

Hoy no hay funcion.

DEL CIRCO.

A las ocho y media de la noche: 1.º UN PASEO A BEDLAM, comedia en un acto. 2.º EL LAGO DE LAS HADAS, gran baile en dos actos.

DE VARIEDADES.

A las cinco de la tarde: La comedia en tres actos, titulada: EL RIGOR DE LAS DESDICHAS. Baile y sainete.

A las ocho y media de la noche: El drama en tres actos, titulado: EL CASTIGO DE UNA MADRE. Terminará el espectáculo con baile nacional.

IMPRESA DE DON IGNACIO BOIX, calle de Carretas, número 8.

(1) Plaza donde se ejecutaban las sentencias.